

Cara y Cruz



La escritura de artículos en revistas científicas es el tema que nos ocupa en esta nueva entrega de Cara y Cruz a fin de reflexionar sobre su situación en nuestro país. Muchos son los aspectos involucrados en la producción científica y en la posterior divulgación de resultados por la vía de los artículos en revistas arbitradas e indexadas, que nos hacen deliberar acerca del hecho de su auge o si efectivamente es un proceso que está en decadencia.

En Venezuela se debate sobre el escenario de la investigación en las universidades nacionales, las políticas públicas en materia de ciencia y tecnología, el financiamiento e involucramiento en las investigaciones por parte de los sectores público y privado, la motivación de los investigadores, su preparación y hasta la discusión sobre el auge de revistas electrónicas versus la publicación convencional en papel.

Todos estos elementos y otros más, son comentados por dos doctoras especialistas en la materia a objeto de que nuestros lectores puedan conocer diversos puntos de vista. La primera de ellas, María Cristina Parra Sandoval, profesora-investigadora de la Universidad del Zulia, co-editora de la revista científica Espacio Abierto, Cuaderno Venezolano de Sociología, quien nos entrega su texto en el cual inicia con un recuento de lo que ha sido la investigación en nuestro país, la situación de las universidades y su relación con el Estado, paseándose por la situación económica, el surgimiento de dos programas emblemáticos en materia de investigación: PPI y PEII, para finalizar reflexionando sobre la evaluación de la calidad de las publicaciones científicas.

Por su parte, Carmen Vas, profesora investigadora del Centro de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la UNEG, miembro del Consejo Editorial de Kaleidoscopio, con una postura igualmente crítica ante muchas de las situaciones que nos acontecen, para finalizar con un mensaje esperanzador, haciendo un llamado a “escribir desde varias aristas” y a “producir un texto particularmente artístico en el marco de la ciencia”.

Esperamos que esta entrega sea de su interés y agrado para continuar el debate sobre el auge y la calidad de nuestras publicaciones.

Escritura académica:

Esplendor o decadencia

Carmen Vas

Universidad Nacional Experimental de Guayana
Ciudad Guayana - Venezuela.
vascarmen@gmail.com

Escribo este ensayo en el momento en que esquematizo la producción de un artículo científico que tiene la pretensión de ser publicado en alguna revista que cubra el área al cual está dirigido, por supuesto, debe cumplir con los requisitos normativos que la revista exige y el arbitraje que evalúa aspectos de forma y de contenido. Esta actividad origina interrogantes como por ejemplo: la posibilidad real de publicarlo y el tiempo de su publicación, socializar este producto investigativo, qué pudiera impedirlo. Estas inquietudes se generan a partir de la situación de la investigación en nuestro país y los problemas que vienen confrontando las diversas publicaciones en Venezuela en razón de la reiterativa voz que reclama presupuesto para las revistas científicas, atención a las publicaciones que son productos de investigación y que aportan al conocimiento científico, además de traer, en muchos casos, planteamientos concretos para un contexto social que amerita solución.

Otra pregunta surge ante la producción un artículo: los lectores de este tipo de revista o artículos, ¿quiénes nos leen?, y las razones que hace que tengamos cierto tipo de lectores concentrados básicamente en la comunidad académica y en especialistas de áreas específicas. ¿De qué se trata la publicación en revistas científicas?, ¿sólo para dar a conocer una investigación, ego académico, satisfacción personal, acreditación para un trabajo o será que no tenemos cultura nacional para la lectura y escritura de este tipo de artículos?. La reflexión sobre este tema se extiende a que si investigamos y luego publicamos, llega hasta allí nuestro trabajo, es esa la concepción de la investigación que tenemos, queda a la buena de Dios que alguno de esos lectores selectos se haga eco del conocimiento científico que el artículo comunica y de una posible solución que contenga. Se trata de una concepción de la investigación y del investigador que alcanza hasta la publicación de un

artículo, ¿por qué y para qué publiqué ese producto de investigación?, ¿puede tener alguna trascendencia, alguna aplicación, alguna utilidad?.

¿Qué pasa con las publicaciones en Venezuela?, ¿el financiamiento realmente determina su esplendor o su decadencia?, indudablemente que este factor influye, pero hemos demostrado que a pesar de eso estamos de pie, más electrónico que en físico pero sobrevivimos y apuntamos hacia cambios importantes en la generación y socialización del saber. Las crisis y las presiones presupuestarias no puede ser la razón de que se pierdan las publicaciones científicas, no puede mermar la motivación para la escritura académica, el efecto debe ser hacia la posibilidad de renovarse y reforzar la publicación, además de masificar la lectura de los artículos científicos de manera que no se vea dirigido hacia una élite que acepta o valora según sus intereses académicos. Desde esta visión lo que se sugiere es direccionar la escritura académica hacia una valoración más amplia, que se extienda hacia el saber popular, llevar el conocimiento a la calle, a las escuelas, a los profesores, crear una cultura de investigación de la que somos responsables en gran medida los que escribimos artículos científicos.

No es posible asumir posturas radicales con respecto a la publicación de artículos en revistas científicas, afrontar dificultades es un recurso para asumir nuevos retos, buscar alternativas y revisar las concepciones existentes. La salida es producir artículos, socializarlos y masificarlos en el marco de nuevos conceptos y las nuevas realidades que nos circundan; si el contexto social se modifica como está sucediendo hoy, sin duda alguna los patrones para conducirnos también se actualizan y modifican; eso llega hasta la escritura en general y por supuesto a la escritura académica en particular. La producción escritural de género académico es la forma más directa para que la ciencia esté al alcance de todos y

proponga, solucione pero no lo hace por sí misma, somos nosotros los que hacemos que se mueva y cumplimos propósitos.

Estamos ante la postura del caos y de la decadencia de la escritura académica, pero no ante el fallecimiento de este tipo de publicación; si la comunidad científica acepta esta realidad caótica como un anticipo de muerte entonces moriríamos, pero la reflexión debe dirigirse hacia el renacer, hacia la asunción de una realidad que parece estar plagada de dificultades pero que asoma la posibilidad de construir nuevos caminos para la escritura y publicación científica. Los recursos tecnológicos nos dan la mano mas no constituyen la solución total, ella está en la actitud de búsqueda y de indagación para publicar y escribir artículos, que si bien responden a una terminología

de un área determinada puedan ser procesados por una comunidad más extensa, la tarea es nuestra y la ciencia debe abrirse a verdaderas vías para la socialización, para la aplicación y descubrir en el saber cotidiano la riqueza de nuevos temas y recursos de investigación.

No pretendo hacer de esta perspectiva una arena pegajosa para fomentar la escritura académica, no constituye una retórica vacía ante la crisis presupuestaria, ni tampoco un alarde de optimismo ante la realidad que vivimos; sencillamente es el llamado a escribir desde varias aristas, divulgar la investigación, masificar su comprensión, llevar soluciones y producir un texto particularmente artístico en el marco de la ciencia.